

EL BIEN PÚBLICO

Mahón, Lunes 8 de Mayo de 1905

Año XXXIV. Núm. 9 620

Sean bien venidos.

La ciudad de Mahón, que en el breve transcurso de unos días se ha visto honrada por las visitas del Kaiser y Sus Magestades Británicas, se regocija hoy y legítimamente se ufana de albergar á los campeones de las regatas automóviles Argel-Tolón, no menos que á sus acompañantes y á los turistas que atraídos por la resonancia del espectáculo se hallan también entre nosotros.

Bien seguros de interpretar el unánime sentir de nuestro pueblo enviamos á todos ellos el mas franco y cordial saludo de bienvenida, deseando vivamente que su estancia en esta población les sea de veras agradable.

La Redacción.

DEL DÍA

~c(0)o~

Regata de botes automóviles Argel-Mahón-Tolón

LAS PRIMERAS NOTICIAS

A primeras horas de la mañana de ayer, eran vivos los deseos de saber si efectivamente habían salido de Argel los botes automóviles, que según bando de la Alcaldía, que á son de tambor se hizo saber al público á las once y cuarto de la noche del sábado, debían salir á la madrugada.

Pronto corrió la noticia de que había sido confirmada la salida, por telegramas recibidos por el señor Alcalde, Mr. Otten redactor de «Le Matin» y el señor Deloffre cónsul francés, añadiéndose que llegarían á nuestro puerto entre dos y cuatro de la madrugada.

ENGALANANDO

Inmediatamente de recibirse confirmada la noticia de haber partido de Argel los botes automóviles, se han emprendido con gran actividad los trabajos para el adorno é iluminación de calles y edificios, que con motivo del mal tiempo se habían suspendido, estando á media tarde completamente termina-

do todo cuanto quería engalanarse en honor de los campeones extranjeros.

SORPRESA

Como los telegramas recibidos y anunciados al público decían que llegarían los automóviles entre dos y cuatro de la madrugada, según antes decimos, nadie esperaba llegasen tan pronto como lo efectuaron.

El día espléndido que ayer se disfrutaba, hizo que un numeroso gentío transitara por los muelles y calles de la población y especialmente pasease en el paseo de la Esplanada que rebosaba de concurrencia.

Cuando menos se esperaba, á eso de las cinco el vigía de Binisrmeña señaló convoy á la vista y poco después que se dirigía al puerto y que eran buques extranjeros.

La noticia cundió como un rayo por la población, é inmediatamente empezó á bajar por todas las cuestas hacia el muelle un enorme gentío entusiasmado y ávido de presenciar la llegada de los buques extranjeros.

Fué tal la rapidez en saberse la noticia y el entusiasmo que reinó, que en pocos minutos quedaron todas las calles desiertas viéndose circular escasísimas personas. Todo el mundo se había dirigido al muelle á las rampas y á los miradores.

LA LLEGADA

Al poco rato de señalado el convoy, ha entrado delante el torpedero «Arc», y después el bote automóvil italiano «Fiat X», seguido por otro torpedero el «La Hire».

El numerosísimo público que se apiñaba en los muelles ocupándolos por completo, y el que se hallaba estacionado por rampas y miradores, ha recibido á cada uno de los buques con frenéticas burras y grandiosas salvas de aplausos.

Al pasar por delante del cañonero «Temerario» el torpedero «Arc», la música del Asilo Naval que se hallaba á bordo del primero, ha tocado la Marsellesa, hallándose formadas las tripulaciones de ambos buques sobre cubierta, repitiéndose lo mismo cuando ha pasado el «La Hire».

El bote automóvil «Fiat X» salió junto con seis botes más á las seis en punto de la mañana, de Argel, llegando á las bóyas de la entrada del puerto á las 6 y 30 minutos de la tarde, después de haber hecho dos altos de quince minutos cada uno para aprovisionarse. Su marcha ha sido de 16 y media milla, habiendo encontrado mar picada.

Tripulaban el «Fiat X», su propietario el constructor de motores, de Turín, señor Gallinari, el mecánico Ains, y los aficionados Fastome y Corpineri.

